

Crónica del Ampurdán

El segundo trimestre del año ha pasado para Figueras con la presentación de un documento importante para la proyección futura de la ciudad y con la desaparición de una de sus iglesias más antiguas sobre la cual la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico iba a incoar el oportuno expediente.

Dicen que en el Ampurdán «tot fuig», todo huye como impulsado por el soplo frenético de la tramuntana. Un colega periodista rebatió esta sentencia con ocasión del traslado a Figueras de los restos mortales de Narciso Monturiol, que venían a reposesar en su tierra natal. Parecía indicar que la huida era espontánea y que las cosas volvían como atraídas por la música instrumentada por esta misma tramuntana, que unas veces suena wagneriana y otras chopiniana, según su fortaleza sinfónica.

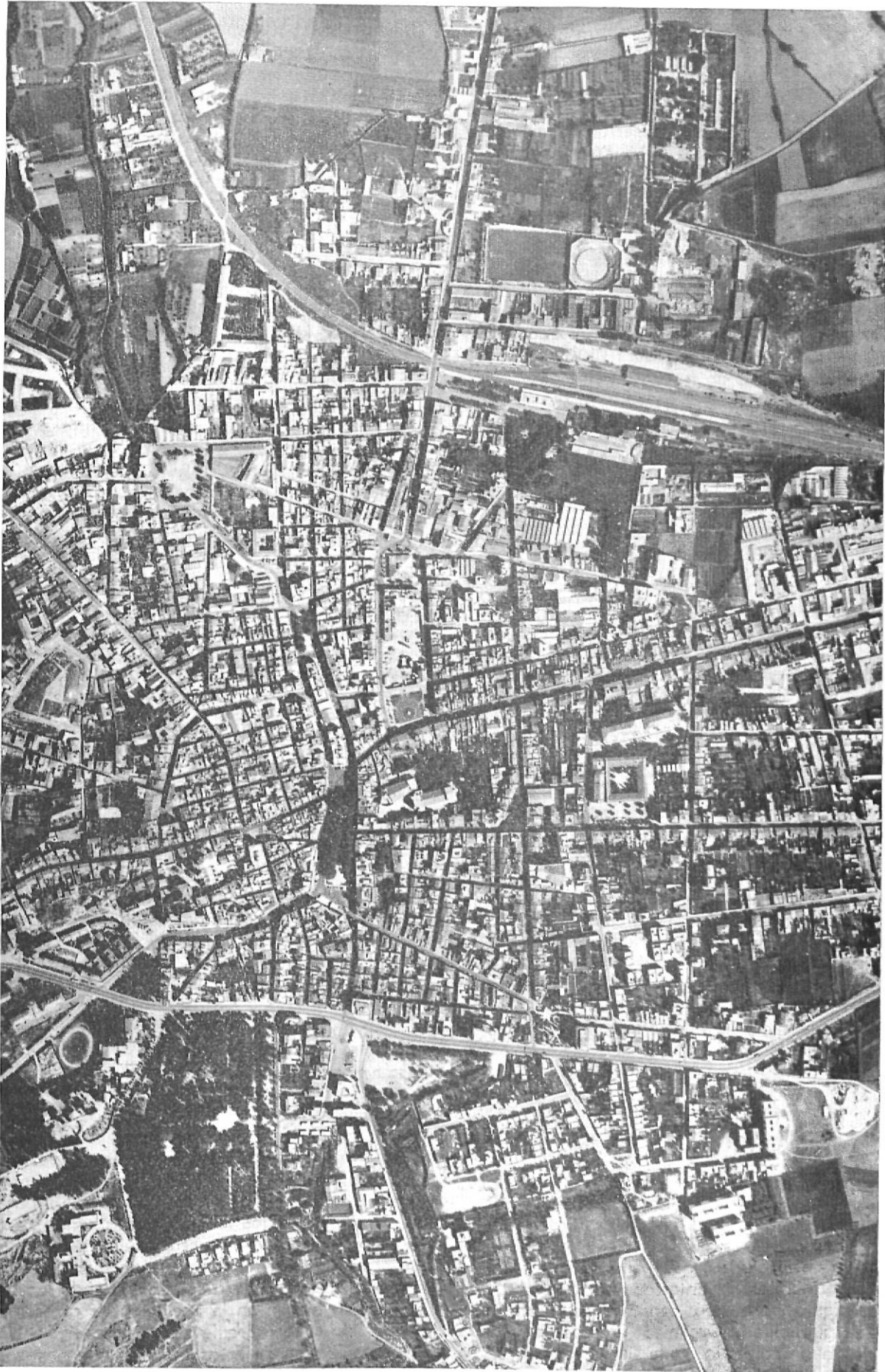
PROGRAMACION URBANISTICA FUTURA

Derribo de una iglesia centenaria

En esta ocasión se ha procedido al derribo de la Iglesia de las Monjas clarisas de la Providencia, que en dos ocasiones había servido de iglesia Parroquial. La primera, inmediatamente después de la guerra y la segunda cuando se señaló la demarcación de la Parroquia de la Inmaculada y por mientras se levantara aquel templo.

La Iglesia de la Providencia pasaba del centenar de años y era un ejemplar de la arquitectura neoclásica de Figueras, cuando se inició un resurgimiento después de las primeras guerras carlistas. Fue un renacimiento arquitectónico que marca un carácter en la ciudad y del cual quedan en estos momentos muy pocos exponentes en pie. Aparte de la Iglesia de la Providencia, respondían al mismo estilo la casa Fages (calle Ingenieros), Teatro Municipal (hoy Museo Dalí), casa Romaguera (en la misma plaza del Museo Dalí), casa Bonaterra (en la Rambla) y muy pocas más.

por José M.^a Bernils



Vista aérea parcial de Figueras, en donde se aprecia la línea del ferrocarril (que ha impedido el crecimiento de la ciudad en aquella zona) y la carretera a Rosas, que es la única vía para salir de Figueras en esta dirección.

El origen del convento de las Monjas clarisas de la Divina Providencia en Figueras se inicia en el año 1847, cuando Teresa Arguyal, que había obtenido la licencia del Papa para la fundación de la orden religiosa, se enteró de que una señora de Figueras, doña Margarita Cabanach, deseaba entregar sus bienes, después de su muerte, para obras pías. La entrevista de ambas damas dio por fruto la fundación del convento en Figueras, dedicadas sus religiosas a la enseñanza gratuita de niñas. La cesión de bienes era con la condición de celebrar todos los años y perpetuamente, una novena y oficio a la Santísima Trinidad.

Para la edificación del convento se adquirió parte de un olivar, al precio de 1.100 libras, en uno de los extremos de la ciudad, hoy calles de Santa Leocadia y González de Soto. El día 24 de agosto de 1851 se colocó la primera piedra y el 11 de septiembre de 1852 tomaron posesión del edificio diez religiosas procedentes del Convento de Gracia, en Barcelona. La inauguración oficial tuvo lugar el 17 de septiembre de 1852, festividad de las Llagas del Padre San Francisco y los dos santos patronos de la Iglesia fueron el citado San Francisco y Santa Clara.

Con el paso de los años y principalmente en la última década el convento perdió toda su intimidad al quedar rodeado de bloques de viviendas que tenían vista sobre el patio y edificio. Este crecimiento urbano revalorizó el terreno a unos precios imprevisibles y el convento y la iglesia cayeron víctimas de la voraz demanda de solares centricos.

El Ayuntamiento concedió licencia municipal de derribo de los edificios de aquella manzana, con excepción concreta de la Iglesia. La Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico había obtenido promesas verbales de que no se demolería la iglesia hasta tanto se hubiera incoado el expediente oportuno. Pero con una rapidez extrema la máquina excavadora limpió el edificio de la Iglesia, desapareciendo así este edificio que aparte de la función religiosa que prestaba a un populoso barrio, era un ejemplar arquitectónico que mereció la atención de la citada Comisión provincial.

Revisión del Plan General de Ordenación Urbana

Desapareció esta Iglesia, mientras el Ayuntamiento había presentado a la información pública su proyecto de Plan General de Ordenación urbana revisado para no frenar el movimiento expansivo de la ciudad, que ha dado caducidad a varios principios del anterior Plan General. El Ayuntamiento consideró constructivo darle la máxima publicidad. Organizó una conferencia seguida de un coloquio en la Sala de conferencias del Museo del Ampurdán, que atrajo un considerable número de vecinos, y el proyecto estu-

vo expuesto en una gran sala del edificio Ayuntamiento.

El vigente Plan general había considerado como objetivo fundamental la concentración de población y servicios, con el fin de obtener una mayor economía de infraestructura. En el año 1961, cuando se aprobó este Plan, la ciudad contaba con 18.000 habitantes y la extensión urbana ocupaba 27 kilómetros cuadrados, lo que daba una densidad de 90 habitantes por hectárea, que era una de las más bajas de España. Se argumentaba que con un presupuesto de unos quince millones de pesetas había que hacer frente a las necesidades que representaba una red viaria de 27 kilómetros de calles.

Estos conceptos han variado en sólo unos años y la ciudad está por los 25.000 habitantes, con un parque automovilístico elevadísimo, que ha hecho recapacitar la proyección futura para el congestionamiento urbano. El Ayuntamiento, hace dos años, aprobó, con el beneplácito de todos, una reforma de ordenanzas de la construcción, que rebajaban considerablemente los volúmenes edificables de la ciudad, ante la aglomeración interior que venía creciendo de año en año.

El nuevo Plan en fase tramitativa tiende precisamente a cambiar la verticalidad por la horizontalidad, ensanchando los límites urbanos y densificando unas zonificaciones que permitan espacios libres, fáciles comunicaciones y aglomeraciones prudentes.

En el plazo de información pública se formularon 99 reclamaciones, aparte de otra muy amplia y fundamentada de la propia Comisión municipal de obras, urbanismo y vivienda. Muchas de ellas ofrecen un espíritu constructivo, aunque también las hay de tendencia especulativa particular. Unos meses de reposado estudio de estos escritos para asentar criterios ponderados y una remodelación del mismo, parecen criterios acertados a fin de conseguir la mejor programación urbanística frente a los próximos quince años que se presentan con gran vitalidad urbanística para Figueras.

Paso a nivel problemático

El trimestre aparejó también unos contactos firmes con los servicios técnicos de la Renfe a fin de estudiar la posibilidad de resolución del problema que ocasiona a la ciudad el paso a nivel de la línea del ferrocarril en la calle Vilallonga, que es la arteria que une a Figueras con la parte más importante del litoral ampurdanés. Problema grave, pero de difícil solución pues las diferentes propuestas que vienen estudiando los técnicos se traducen en la aparición de otros problemas de orden circulatorio sin saber cual es el peor. Si bien en estos momentos no aparece aún todavía resuelto el problema, se está trabajando activamente sobre él en un momento en

que la ciudad se ve cercada por la Autopista en su parte Oeste y por el Cinturón de ronda en su parte Este, resultándole imprescindible unas vías rápidas de comunicación con el exterior de estos dos cercos.

En el último Consejo Sindical comarcal, una de las Ponencias se refirió a este tema, considerando la posibilidad de tender la línea del ferrocarril a un nivel diferente, como se ha hecho en Gerona.

El problema del paso a nivel viene de muy antiguo, pues el propio Ayuntamiento, en el año 1900, interesó a la compañía del ferrocarril que alterara el orden de las maniobras, en el sentido de efectuarlas en la parte Sur de la estación, pues en el sentido Norte perjudicaban grandemente la circulación a Rosas. Hay que considerar que hablamos de una época de carros y tartanas, con una densidad de circulación mínima, lo que nos da idea de lo justa que resulta la gestión actual municipal, en que las colas de vehículos parados ante esta barrera se alargan en ambas direcciones, centenares de metros, habiendo alcanzado en algunos momentos más de un kilómetro.

Mientras el urbanismo anda por estos caminos en una época en que ha pasado a ser una materia de primera necesidad, no podemos olvidar la actividad cultural ciudadana.

Dalí, Académico

Ha pasado sin pena ni gloria el centenario del nacimiento en Figueras del eminente comediógrafo y novelista José Pous Pagés. El tema fue

tratado en las páginas de algunas publicaciones, recordando al autor de «L'endemà de bodes», «La vida i la mort d'en Jordi Fraginals», «Quan es fa nostra», etc. Nació en la casa núm. 6 de la calle Ingenieros y se ha instalado una placa que lo recuerda.

Por Ferias tuvo lugar la tradicional Feria del Dibujo y de la Pintura, que cada año atrae a más participantes. El marco de la Rambla, bajo los frondosos plátanos, adquiere en este día una mayor luminosidad ante las obras de cerca de un centenar de artistas.

Salvador Dalí, tan atareado en la continuación de las obras de su Museo, fue elegido Académico de Honor de Bellas Artes, junto con el escultor Francisco Messina y los compositores Oliver Messiaen y Federico Mompou. Precisamente Dalí fue expulsado de la Escuela de Bellas Artes cuando era estudiante de la misma, en sus años juveniles. Cuando le preguntaron a Dalí como explicaba ahora aquel percance estudiantil, manifestó: «Todo fue por motivo de la enorme, fantástica admiración que yo sentía entonces por el divino Rafael. Tanta, que quise dedicarme a cuerpo y alma al estudio de su obra, sin atender otras materias, cosa que comuniqué vehemente en un examen a mis profesores, diciéndoles que yo no contestaba más que a preguntas que tratasen de Rafael. Como ellos no se solidarizaron con mi postura, acordaron suspenderme por un curso...».

Mientras transcurre el trimestre, van siguiendo adelante las obras del Museo Dalí, de carácter singular y que espera hallarse terminado para el próximo año. De momento, se anuncia una exposición de joyas diseñadas por Salvador Dalí, que sin duda será tema para el próximo trimestre.